



Rafael M. Mérida Jiménez (2016).

Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX.
Barcelona: Edicions Bellaterra.

ISBN: 9788472907423

Jordi Mas Grau

Universitat de Barcelona; jordimasgrau@ub.edu

En la actualidad, el paradigma biomédico de la transexualidad ejerce su hegemonía sobre otras formas de conceputar el transgénero. Los estudios etiológicos afirman que estamos ante una alteración intrauterina con la que el cerebro se desarrolla en sentido inverso al sexo cromosómico, gonadal y genital (Gómez-Gil, Esteva de Antonio y Fernández-Tresguerres, 2006). Esta disfunción entre el cerebro y el cuerpo provoca en el sujeto un rechazo profundo de su anatomía y un deseo irreversible de modificarla con tecnologías hormono-quirúrgicas. Frente a este paradigma patologizante y medicalizado, biologizante y desculturalizado, se ha erigido un movimiento trans que rechaza la gestión biomédica de sus cuerpos y subjetividades, y reivindica otras formas de experiencia y visibilidad que cuestionan el dualismo de género.

Con todo, el libro que se presenta a continuación nos retrotrae a una época (abarca todo el siglo XX pero centra su foco en los años setenta y ochenta) en la que categorías diagnósticas como “transexualidad” o “fetichismo transvestista” todavía no ejercían su influjo normalizador, y en la que el activismo trans se encontraba en fase larvaria. Tal y como señala el autor del libro, en los setenta “una persona podía afirmar serlo casi todo, en plena ceremonia de rebelión confusa o de configuración de las etiquetas eróticas identitarias” (p. 10). En esta época de confusión sobresalía la figura del “travestí”, un sujeto cuya apariencia ambigua lo situaba en una posición de liminaridad en el sistema de sexo/género (Guasch y Mas Grau, 2014).

El travestí generaba la fascinación de algunos escritores y la diversión de un público embargado por el morbo, al tiempo que debía enfrentarse a la marginalidad y a la

brutalidad policial en una sociedad conservadora. Sea como fuere, el travestí “deviene una metáfora recurrente de la transición política entre la dictadura franquista y un nuevo estado democrático todavía en proceso de definición” (Picornell, 2010, p. 283). La interestructuralidad caracterizaba a ambas figuras: el travestí se situaba entre lo femenino y lo masculino; la Transición, entre la dictadura y la democracia. De ahí que trazar la historia reciente del universo trans pueda aportarnos nuevas enseñanzas sobre esa época convulsa caracterizada por el miedo y la esperanza.

Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX constituye un “análisis de las textualidades trans” (p. 16). Novelas y cómics, tesis doctorales y ensayos académicos, exposiciones y performances artísticas, películas, documentales y obras de teatro, todas con algún protagonista o de entera temática trans, conforman una amalgama de producciones que Rafael Mérida Jiménez analiza minuciosamente con la lente característica del filólogo. La mayoría de las obras expuestas en el libro dejan patente la importancia de un territorio clave para la sociabilidad de las personas trans y la construcción de una memoria común: el barrio chino barcelonés. Durante buena parte del siglo XX, las callejuelas, bares, teatros y burdeles de este barrio fueron los escenarios por los que desfiló una multitud de personajes cuya puesta en escena desafiaba a la moral dominante.

Para Mérida Jiménez, la memoria trans es una memoria que ha sido ignorada y marginada. Las razones que explican este ostracismo nos son presentadas a lo largo del libro. En primer lugar, las personas trans eran uno de los grupos sociales que experimentaban un mayor rechazo social —y mayor persecución institucional— debido a su apariencia díscola. Este rechazo provenía incluso de una parte del movimiento gay y lesbiano, para el que la excesiva y a menudo extravagante visibilidad de las trans comprometía su proyecto de normalización social. Otra de las razones debemos encontrarla en el origen humilde de muchas de estas personas, cuyo bajo nivel educativo dificultó la producción de escritos autobiográficos. Finalmente, la razón más poderosa de todas no es otra que la muerte de bastantes de sus protagonistas a causa del sida y las drogas.

Esta falta de testimonios en primera persona explica que el autor haya esbozado una historia trans a través de las producciones artísticas, literarias y cinematográficas. En el primer capítulo del libro queda claro que la mayoría de estas obras, sobre todo las publicadas con anterioridad a los años setenta, proyectan una visión negativa de lo trans. Una muestra de ello es el tratamiento que Josep María de Sagarra dispensa a Lolita, una travestí con la que se cruzan los acaudalados protagonistas de *Vida privada* en su recorrido lúdico por los bajos fondos barceloneses, y que sirve a de Sagarra para denunciar la decadencia de la aristocracia catalana. Con todo, en esa época también po-

demos encontrar excepciones a la mirada condenatoria. Sin duda alguna, la más notable de ellas es esa oda a la criminalidad, la marginalidad y la sexualidad ilegítima que constituye el *Diario del ladrón* de Jean Genet. Uno de los episodios más recordados de esta autobiografía es la solemne procesión de travestís (las Carolinas) por las Ramblas de Barcelona para conmemorar la desaparición de unos urinarios públicos.

En el segundo capítulo de *Transbarcelonas* cobran relevancia las escasas autobiografías existentes. Se trata de obras dispares escritas por diversos protagonistas del mundo trans, los cuales nos ofrecen variados retratos de un universo de “destellos y miserias” (p. 85). La primera de ellas es *Memorias trans* de Pierrot, una de las figuras de la farándula barcelonesa que efectúa un relato algo romantizado de la escena trans de los setenta y ochenta. La segunda es *Transgenerismos. Una experiencia transexual desde la perspectiva antropológica*, de Norma Mejía, la versión publicada de la primera tesis doctoral en España de temática trans. En esta monografía, elaborada mediante la metodología de la etnografía extrema (pues Mejía es una mujer trans cuya subjetividad y biografía devienen fuente de conocimiento), la autora rehúsa cualquier embellecimiento del pasado y relata el mundo de la prostitución trans barcelonesa con un estilo duro y áspero que Mérida Jiménez califica de “realismo sucio” (p. 76). En tercer lugar, el autor nos presenta una obra heterodoxa: *De niño a mujer. Biografía de Dolly van Doll*, de Pilar Matos. A pesar de ser presentada como una biografía, esta obra emplea la primera persona del singular, pues Matos —por deseo expreso de van Doll— utiliza su pluma para reorganizar una serie de entrevistas con la protagonista. Más allá de su formato, esta obra destaca por el esfuerzo de van Doll, una reconocida vedete, por lograr la aceptación social mediante un relato de superación personal que acata las directrices de nuestro sistema de sexo/género. Ello muestra que también entre las personas trans podemos encontrar una defensa del esencialismo identitario, el dualismo de género y la heteronormatividad.

En el tercer y último capítulo sobresalen dos de los máximos exponentes de la “cultura maricona y trans barcelonesa” (p. 133): Nazario y Ocaña. Al recuperar la obra gráfica e inequívocamente transgresora del primero, Mérida Jiménez reivindica el legado del cómic *underground* en la construcción del imaginario trans. En el caso de Ocaña, el autor destaca no tanto su obra pictórica (dominada por paisajes rurales e iconografía religiosa), como sus performances transvestistas de fuerte carga lúdica y provocadora. Para Mérida Jiménez, ambos personajes, andaluces y amigos, constituyen pilares fundamentales del activismo *queer* español; el cual, dicho sea de paso, no ha reconocido plenamente la herencia recibida.

La Barcelona convertida en marca comercial y puntal del turismo ha transformado el barrio chino en el Raval. Su antigua aura malditista y canalla ha sido domestica-

da para mayor goce de jóvenes cultivados y visitantes curiosos. Las minorías sexuales han abandonado la clandestinidad de las callejuelas y los tugurios para visibilizarse en un *Gaixample* que funciona según la lógica de la economía rosa. Los cabarets y pequeños teatros más faranduleros han sucumbido ante la ley implacable de la oferta y la demanda, y algunas de sus antiguas estrellas han sido convertidas en iconos de la extravagancia y lo grotesco por programas televisivos de corte sensacionalista. En la Unidad de Género del Hospital Clínico de Barcelona se ofrecen cuerpos normalizados para aquellos que rechazan el género asignado. Todas estas transformaciones, celebradas por algunos y criticadas por otros, muestran que el tejido —urbano y humano— de la Barcelona actual ya no es el mismo que el de la ciudad evocada en *Transbarcelonas*.

Las personas gais, lesbianas y transgénero han obtenido ciertos derechos y reconocimiento, aunque la violencia física y simbólica les sigue golpeando con dureza. Queda mucho camino por recorrer, pues son muchas las reivindicaciones y conquistas que obtener. Para ser justos con lo logrado, y también para articular nuevas luchas, debemos reconocer el legado de aquellos y aquellas trans que tuvieron “la valentía de salir a la calle cuando otros muchos, fueran o no fueran minoría sexual, fueran ricos o pobres, aguardaban expectantes y atemorizados en sus casas el curso de los acontecimientos” (p. 116). Es por ello que este libro constituye una excelente contribución para la recuperación de una historia por muchos ignorada u olvidada.

Referencias

- Gómez-Gil, Esther; Esteva de Antonio, Isabel & Fernández-Tresguerres, Jesús A. (2006). Causas o fundamentos fisiológicos. En Esther Gómez-Gil & Isabel Esteva de Antonio (Eds.), *Ser transexual. Dirigido al paciente, a su familia, y al entorno sanitario, judicial y social* (pp. 113-124). Barcelona: Glosa.
- Guasch, Oscar & Mas, Jordi (2014). La construcción médico-social de la transexualidad en España (1970-2014). *Gazeta de Antropología*, 30(3). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/33813>
- Picornell, Mercè (2010). ¿De una España viril a una España travestí? Transgresión, transgénero y subversión del poder franquista en la transición española a la democracia. *Feminismo/s*, 16, 281-304. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19411/1/Feminismos_16_13.pdf



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)